

# EL HIJO DEL GUARDABOSQUE.

(Juvencio Valle, Editorial Nascimento, 1951)

por

Mario Osse

*En los verdaderos poetas no resulta difícil sorprender la autenticidad del arte con que se solazan. Después de haber acompañado a Juvencio a través de su itinerario por La Flauta del Hombre Pan, El Tratado del Bosque, El Libro Primero de Margarita y Nimbo de Piedra, suspendimos en más de una oportunidad el juicio por temor de modificarlo más tarde. Con este nuevo libro —en la voz y la altura de El Tratado del Bosque— culmina el acento de nuestro lirida y se afianza el criterio que sobre él hablamos concebido: Juvencio Valle es el único poeta sustancial y definitivamente agreste; y para que no se le confunda con otros que hacen profesión campesina de lance, lo vamos a denominar con un vocablo que desazonará a más de un honrado minoselista. Lo llamaremos "antropodéndrico", o sea, hombre arboreo.*

*El antropodendrismo de Juvencio Valle no es de hogao. Sería sencillo rastrearlo en sus primeros versos, pero nos compete por ahora exhibirlo en este nuevo libro de sazón, donde se halla explícito casi en declaraciones notariales. Son a saber:*

**Más que un leño  
arden mis estancias secretas, aquí florecen  
como una selva hirviente mis maderas;  
irrumpen por mis cuatro costados las raíces. (p.14).**

*En la raíz me afirmo, ella es mi Biblia. (p.15).  
El tiempo me ha tatuado como a un árbol. (p.19).  
Y yo mismo me contemplo a pie desnudo  
rondando por la selva. Verde el pelo caído,  
el pecho florecido de liquenes. Las manos  
como zarcillos ágiles. El talón movedizo  
como la hoja suelta que el viento arremolina. (p.32).*

**Macho y hembra los quiero: tronco y rama.  
Roble y enredadera. Que vayan nuestros hijos  
a cielo descubierto a fundar su arboleda. (p.52).**

**Dende raíz a copa sufro y vivo. (p.83).**

**Me quemé totalmente de raíz a racimo. (p.137).**

*De esta sensibilidad arboreo-natural surge la exquisitez lírica de Juvencio Valle, comparable sólo a la de aquel otro hijo de guardabosque llamado La Fontaine. Y si en nuestra lengua suprimimos a Garcilaso, no consideramos empresa laudable encontrarle paralelo.*

*Sin duda el maestro francés tiene extraordinaria flexibilidad racional y psicológica (aparte recursos expresivos inagotables), mientras el español raya en el escándalo mismo de las modulaciones sentimentales más afinadas y tenues que cuenten en literatura; pero ni aquél ni éste, ni ambos juntos pueden rivalizar con el oro lírico de la juguetería de Juvencio, con su alegría de ingenua puericia agraria, con la sutileza de su inadaptación civil sugerente, con su fuerza intuitiva de sabiduría exoterica simple y directa, con la liturgia móvil, auditiva y plástica de un lenguaje de poderosa verdura.*

*No le celebramos el Libro Primero de Margarita. Por el contrario, calentábamos la esperanza de que no publicara un segundo, pues el preciosismo carnece la raíz del ingenio. No nos entusiasmó tampoco Nimbo de Piedra, desde su título duro; y en efecto, es una cantera en que el estro del poeta se hace sangre. Por lo común las reivindicaciones so-*

AAE 8419



**El hijo del guardabosque [artículo] Mario Osse.**

**AUTORÍA**

Osses, Mario, 1915-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El hijo del guardabosque [artículo] Mario Osses.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa